



EL TIO TREMENDA,

LOS CRITICOS DEL MALECON.

Tremenda. En allegando à faltar una tarde, ñgan ustees : el Maestro ha muerto ; y no hay que preguntar de qué enfermeá, porque yo de esta jecha me voy à morir de risa.

Castaña. Por fin, mal por mal, mejor es morir contento que esesperao. Y qué cosa hay frescamente paa toita esa risa ?

Tremenda. Acabo de leer un papelucho titulao el *Oservaoir del Congreso* ; pero verán ustees el párrafo que pone à la proste.

Epidemia. No era mejor que lo refiriese uste dende el principio ; y no que va uste à tomarlo por la cola ?

Tremenda. Compadre, si no tiene po onde tomarse ! Lo mesmo es començar por la primer letra que por la última. Yo iré iciendo too lo güeno que trae, y verán ustees si no es capaz de jacer à un hombre re-bentar de risa : atencion. *El que lea con freqüencia ó sea suscritor al Percuraor general de la Nacion y del Rey, Diario de la tarde, Diario de Alicante, Sensato de Galicia, Tio Tremenda de Sevilla, y Gazeta de la Mancha, debe con precision estar animao de los mas baxos sentimientos, y es por conseqüencia indino de la representacion nacional, sea qual fuese su estado :: Ja, ja, ja !*

Epidemia. Ja, ja, ja, ja !

Castaña. Ay ! que me ajogo é risa ! !

Tremenda. No...se...lo...icia yo à uste...que era el papel mas tunante de quantos...se han...escribió en la plaga atual ?

Podrio. Maestro! Que se ajoga uste! Echese uste un vaso de agua!

Tremenda. Qué agua ni qué naa! si esto es morirse uno de contento. Con que el que lea al Tio Tremenda es indino de la representacion nacional! No extrañen ustees esta proposicion, porque jablando este caballero de los Señores Diputaos que se opusieron à la libertá de imprenta, les jace este elogio : *se opusieron no como racionales sino como energúmenos.* Por supuesto que el *Amigo de la verdá* no tendrá esto por malo. Sigamos el Oservaor. Su intencion es poner en mal conceuto à toos los Señores Diputaos que no suscribieron à las materias que se discutieron en el soberano Congreso ; y como si esto fuera un delito atroz, nos da la lista paa que los conozcamos y abominemos. Si alguno de estos (*haciendo alarde de un mérito que no existe*) os dixese : *yo he sido Diputado en las Córtes generales y extraordinarias, no tengais reparo en responderle con tono imponente : es verdad ; pero recreate en esas listas, y verás el favor que te debemos.* Qué tal! Esto no es mofarse del Gobierno, señor Amigo de la verdá : lo que sí es burlarse del Gobierno es referir un lance lo mesmo que pasó, y lo mesmo que uste lo contesta, con la iferencia de... naa. Esto que ice el Oservaor no es insultar à los Representantes de la Nacion! Esto no es extraviar la opinion pública : quien extravía la opinion pública es el Tio Tremenda ; porque este majae-ro no quiere que se jable contra el Gobierno : quiere que se reformen abusos y pecaos públicos : quiere que lancemos al enemigo de nuestro suelo, y trabajemos jasta restituir à nuestro Rey legítimo al trono de las Españas : no quiere que se abuse de la libertá de imprenta : se opone à que ningun arrastrao jaga-mofa de nuestra sagraa religion : no lleva à bien que se escriba contra el próximo, escribiendo vicios

y tachas personales; manifesta la necesiaa de purificar el reyno, y arrojar de él à tanto pícaro afrancesao como hay: pues esto y too lo emas que quiere el Tio Tremenda es extraviar la opinion pública, y esacreitar al Gobierno: ¡habrá quien dexee à estos hombres andar sueltos! Lo que quisieran estos caballeros andantes es que naide usará del privilegio de la liberta, sino paa escrebir coplas de la gaita gallega; pero sus mercees habian de tenerla paa jacer quanto les diera la real gana. Ellos se vacian contra el individuo, contra el Religioso, contra el Crérigo; contra los Diputaos de Córtes, que no les gustan; contra el Obispo, contra too el mundo: ellos se moñan de las praiticas religiosas, de lo mas sagrao: à qualquiera empleo público, por mas autorizao que sea, se le jabla gordo, sin respeto, se le ponen lazozos: si cae, se le trata con el mayor ultraje y esprecio; y à qualquiera que se opone à semejantes tumbores, se le ha de mandar callar, se le ha de reputar como extraviador de la opinion pública, y paa jacer mucho ruío y que suene mucho) se ice que conspira contra el Gobierno; que se opone à la ilustracion; que es enemigo de las reformas: y otras boricaaas asina. Si no estuviéramos tan escasos de moneas, habiamos de abrir una susericion paa jacer una gran casa é locos, y encerrar à estos charlatanes, antes que se isparen, y salgan por ahí mañana ó pasao tirando piedras. Siga el Oservaor. Si despues de cumplido el tiempo que previene la Costitucion, tratasen de intrigar (los Señores Diputados de Córtes) para volver à ellas, regalad à la Junta electoral un exemplar de este papel, con encargo particular de que se lea en sesion pública, antes de proceder à las votaciones: ¡Qué cosa tan graciosa sería ver à los Electores ocupaos en indagar quien lee al Percuraor General, al Diario de la tar-

de, al Sensato, al Gazetero de la Mancha, al Tio Tremenda, al Filósofo de antaño, y exclairlos de la Junta; porque toos *estan animaos de los mas baxos sentimientos*. ¡Qué par de pichones, el Oservaor y el Amigo de la verdá! ¿Y la prueba de eso, señor Oservaor? Voy por ella, que me la exé en los otros calzones.

Castaña. No hay dua que quien está animao de los mas altos sentimientos, es qualesquiera que lea al Oservaor, al Amante de la verdá, y à otros *ejusdem furfuris*: ¡qué güenas paletas y qué güenas tenazas vendó! ice el de antaño en su número 8.

Tremenda. Estoy firmemente persuadio à que si se les corriera la vareta à mas de quatro de estos Oservaores, nos habiamos de jallar con los mayores gatos, instrumentos de la reforma à lo liberal. Miste que es muncho icir! el que lea al Tio Tremenda está animao de los mas baxos sentimientos. ¿Pues qué es lo que ha icho el Tio Tremenda en esta Terullia? Su asunto prencipal ha sio manifestar los defectos públicos que deben corregirse, tanto en Sivilla como en los pueblos inmediatos; y si alguna vez se le ha puesto al paso algun papelillo insolente, darle una repasata, y escubrir el veneno que lleva, paa que se lea con cudiao por los incautos; pero el Tio Tremenda esafia à toito el mundo à que no se le pone po elantre uno que iga yo soy mas patriota que tú; yo respeto al Gobierno mas que tú; yo tengo mas interes por el bien público que tú. Si se jabla de reformas, tambien esafia à que no le presenta naide una lista de asuntos que deben reformarse, mas larga que la que él presente. Pues ¿en qué está el extravío? En que no sale à la efensa de los que se burlan... Ese es el arma el negocio.

IMPRENTA DE LAS HEREDERAS DE PADRINO.

AÑO DE 1813.